

Tema : Género Narrativo (15)
 Sub tema : Influencia del ambiente físico sobre el carácter de los personajes.

Copyright RLCO. Reproducción prohibida. 2001/h

Ahora analizaremos un fragmento del cuento de Baldomero Lillo llamado “En el conventillo”.

Los conventillos eran construcciones donde vivían muchas familias pobres. Estas construcciones tenían un patio central, generalmente grande, al fondo del cual estaba el baño. A ambos lados del patio, había piezas que eran ocupadas por familias completas. A veces una familia de hasta 8 o 10 personas, la madre, el padre y los hijos, vivían en una sola pieza dentro del conventillo. Las habitaciones tenían una puerta que daba hacia el patio y todas las familias ocupaban el mismo baño que estaba –como dijimos- al fondo del patio.

EN EL CONVENTILLO (Fragmento)
(Adaptación)

Baldomero Lillo

Sabina era lavandera, una mujer joven, veintiocho años a lo sumo, muy morena, de mediana estatura, facciones marchitas y ojos pardos de mirada triste. Trabajadora infatigable, se la veía desde el alba entregada a sus quehaceres.

Su marido, de oficio panadero, a pesar de que ganaba cuarenta o más pesos semanales, solo destinaba a su familia una parte insignificante de su salario. A consecuencia de esto, la madre y los hijos, tres varones y otras tantas hembras, pasaban una vida de estrechez y de miseria. El trabajo de la mujer apenas podía disminuir un poco el estado de pobreza en que vivían.

Cuando Onofre, el marido, no se embriagaba, la familia disponía de un poco más de dinero. Con los dos pesos, que eran su contribución diaria, había en su casa para matar el hambre. Pero estos períodos de tranquilidad no eran de mucha duración y cualquier día el mayor de los chicos, que iba por las mañanas a esperar a su padre y traer la provisión de pan, se presentaba en el cuarto con las manos vacías y pronunciaba las palabras que ellos conocían tan bien:

—Mi taitita anda tomando...

Desde ese momento la madre tenía que multiplicar sus tareas, trabajar de día y de noche en labores extraordinarias, y disminuir su propia alimentación para satisfacer el apetito de esas bocas hambrientas que la acosaban sin cesar con la cantinela:

—Mamita, quiero pan; deme pan, mamita.

Mamita, quiero pan; deme pan, mamita.

Sabina estaba terminando de planchar. En ese instante se dibujó en el umbral de la puerta la alta silueta de un hombre. Era su marino. Onofre dio una ojeada por el cuarto y preguntó:

—¿Dónde está Daniel?

Antes que la mujer respondiese, un niño de doce años, delgado, de semblante moreno y despierto, penetró apresuradamente en el cuarto y dijo con cierta entonación temerosa:

—Aquí estoy, taitita.

La voz varonil interrogó:

—¿Les diste de comer a los gallos?

—Sí, taitita.

—¿Agua?

—Agua también.

Mientras Daniel se deslizaba hacia fuera mirando de reojo a su padre, éste fue a sentarse junto a los gallos, observando con profundo interés sus idas y venidas dentro de la jaula.

De treinta y cinco años, era el panadero un hombre apático y silencioso. Cuando se embriagaba, esta característica parecía acentuarse. Su pasión favorita eran las peleas de gallos

Muy ignorante, el problema educacional de los hijos no le preocupaba en manera alguna. Para él era suficiente aportar para el alimento y el vestido.

Los chicos, abandonados a sí mismos, crecían como plantas. Los mayores prácticamente vivían en la calle y sólo venían a casa a dormir. Su cariño por el padre se había debilitado debido a la indiferencia de éste y a los crueles castigos que les daba.

Al revés de su marido, ante las barrabasadas de sus chicos se limitaba a lanzar gritos y proferir amenazas que no se realizaban.

Después de un instante de silencio, la mujer lo interrumpió para decir:

—Onofre, Ricardo anda descalzo y David luego estará lo mismo. Yo estoy endeudada en el almacén. Sin zapatos no pueden ir a la escuela, porque no los admiten. Si tú no les compras...

La voz de su marido, breve e irónica, le cortó la palabra:

—Tú crees que yo soy una fábrica de plata.

—No, pero ganas bastante y lo que das es una miseria.

—Demasiado doy.

—Es que más gastas en diversiones. La otra semana, en la pelea del gallo giro, perdiste cincuenta pesos.

—Mentira, no perdí un centavo porque me cubrí a tiempo.

La mujer contestó, incrédula:

—Siempre dices lo mismo, pero la plata que pones a los gallos no la vuelves a ver más.

—¿Y aunque así fuese?... ¿No soy dueño de gastarla y de botarla si se me antoja?

—Claro, como nada te importan la mujer ni los hijos.

—Mira, puedes hablar lo que quieras, pero hay otros que dan menos y nadie les mete bulla por eso.

—Porque la esclava que tienen aguanta todo. Si es para la casa, un centavo les duele, pero para divertirse entonces la plata no vale nada.

Onofre, por toda respuesta, se puso de pie y abandonó la habitación con el rostro ensombrecido por el enojo.



Conventillo. Fotografía publicada en el sitio web de la Facultad de Filosofía y Educación de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

P.1

Vocabulario

- 1) ¿Qué significa la expresión “a lo sumo” que aparece en la primera línea?
 - A) Cómo máximo.
 - B) Como mínimo.
 - C) Más o menos.
 - D) Que se suma la edad.

- 2) ¿Qué significa la palabra “apático” que se presenta en el párrafo 8?
 - A) Simpático.
 - B) Antipático.
 - C) De pocos amigos.
 - D) Agresivo.

El ambiente físico y los personajes.

- 1) Lee de nuevo la introducción a este texto. ¿Crees tú que el ambiente donde viven (el conventillo) les afecta el estado de ánimo?

SÍ NO

2) ¿En qué sentido les afecta o no les afecta?

R.- _____

3) ¿Cuál crees tú que es el estado de ánimo de una persona que vive en esas condiciones?

- A) Entusiasmo.
- B) Tristeza.
- C) Alegría
- D) Indiferencia.

P.2

4) ¿Cuál es la actitud del padre frente a su familia?

- A) Buen padre.
- B) Despreocupado.
- C) Entusiasta.
- D) Afectuoso.

Explica tu respuesta

R.- _____

5) ¿Cuál es la postura de la madre frente a su familia?

Explica tu respuesta.

R.- _____

6) ¿Qué valor se presenta en este fragmento? ¿En qué personaje?
¿Cómo?

R.- _____

7) ¿Qué costumbre que ya casi no existe, aparece en el texto?

R.- _____

8) ¿Cómo calificarías el ambiente que se vive en esa casa?

- A) Indiferente.
- B) Alegre.
- C) Angustioso.
- D) Normal.

9) ¿Qué sentimientos tendrías tú si fueras uno de los hijos de esta familia?
¿Por qué?

R.- _____

10) ¿Qué conflicto se manifiesta en este relato? Explícalo con detalle y dando ejemplos.

R.- _____

11) ¿Qué vicio tenía el padre?

R. _____

¿Se trata de un vicio de épocas pasadas o existe en la actualidad?

12) ¿El padre reconoce sus errores?

R.- _____

Explica tu respuesta. Da un ejemplo.

R.- _____

REPASEMOS

1) ¿Se trata de un narrador testigo o protagonista?

R.- _____

Explica por qué.

R.- _____

2) ¿Se trata de un narrador omnisciente o de conocimiento relativo?

R.- _____

Explica por qué.

R.- _____

3) ¿En qué persona gramatical está narrada la historia?

R.- _____

4) ¿A qué época crees tú que corresponde este relato?

- A) Época actual.
- B) Época de nuestros abuelos.
- C) Miles de años atrás.

P.3

Fundamenta tu respuesta. Encontrarás ejemplos en los párrafos 2, 3 y 10.

R.- _____

